

## COMENTARIO DE UN TEXTO LITERARIO

ANTONIO MACHADO: A un olmo seco (Campos de Castilla) XCV

1 Al olmo viejo, hendido por el rayo  
y en su mitad podrido,  
con las lluvias de abril y el sol de mayo,  
algunas hojas verdes le han salido.

5 El olmo centenario en la colina  
que lame el Duero! Un musgo amarillento  
le mancha la corteza blanquecina  
al tronco carcomido y polvoriento.

No será, cual los álamos cantores  
10 que guardan el camino y la ribera,  
habitado de pardos ruseñores.

Ejército de hormigas en hilera  
va trepando por él, y en sus entrañas  
hunden sus telas grises las arañas.

15 Antes que te derribe, olmo del Duero,  
con su hacha el leñador, y el carpintero  
te convierta en melena de campana,  
lanza de carro o yugo de carreta;  
antes que, rojo en el hogar, mañana

20 ardas, de alguna mísera caseta  
al borde de un camino;  
antes que te descuaje un torbellino  
y tronche el soplo de las sierras blancas;  
antes que el río hacia la mar te empuje,

25 por valles y barrancas,  
olmo, quiero anotar en mi cartera  
la gracia de tu rama verdecida.

Mi corazón espera  
también hacia la luz y hacia la vida,

30 otro milagro de la primavera.

### Antonio Machado

#### Aspectos textuales

**Resumen.** Se trata de un poema lírico a través del cual el poeta canta la belleza de unas cuantas hojas verdes que han crecido en un viejo olmo. Tras situar al olmo en un paisaje real –Castilla- y describirlo como algo hundido por el peso de los años, el autor se dirige al árbol para sugerir posibles destinos para él –objeto de carpintería, leña de hogar o simple acabamiento- con el deseo, al menos, de plasmar este último reducto de belleza, con el cual, el poeta finalmente se identifica y el cual le recuerda que siempre hay que tener esperanza.

**Tema.** La esperanza en un futuro mejor (¿Leonor? ¿España?)

#### Organización de las ideas

Se trata de un poema lírico, cuya estructura obedece a la fluidez con la que van surgiendo las ideas en el autor. Así encontramos:

V. 1-14. Presentación del olmo en un lugar (orillas del Duero) y un tiempo (primavera)

- Contraste entre los signos de acabamiento (hendido, polvoriento, musgo...) y de vida nueva (hojas verdes).

- Comparación entre los álamos (ruiseñores/amor) y el olmo (hormigas-arañas/muerte)
- V. 14-27. Posibles destinos para el olmo tras su fin: pieza de carpintería, madera para fuego, desenraizamiento y desaparición final
- Necesidad de plasmar su belleza antes de su desaparición.
- V. 28-30. Identificación de esas hojas verdes con su propia esperanza.

.La coherencia del poema queda clara al final del mismo, donde nos damos cuenta del motivo por el cual le han llamado la atención las hojas verdes que le han salido a un olmo ya viejo, que el autor identifica con él mismo: se centra primero en su acabamiento y su futura muerte para que, en contraste, cobre más fuerza la esperanza. La cohesión se consigue mediante la recurrencia constante de la palabra “olmo”, como referente o de forma apelativa; mediante operadores discursivos (antes que), de adición (también), valores anafóricos de los pronombres (le, él, te), deixis personal (poseivos: mi, tu, su; persona verbal)

### Comentario crítico del contenido

Nos encontramos ante un poema de A. Machado, perteneciente a la 1ª edición de *Campos de Castilla*, publicada en 1912. El poema, titulado *A un olmo seco* pertenece a *Campos de Castilla*, de Antonio Machado.

Machado pertenece a la Generación Modernista y dentro de esta, al Grupo del 98. Entendemos por Modernismo un movimiento ideológico que afecta a las letras europeas y españolas y que es reflejo de la crisis de valores que sacude a la sociedad desde finales del XIX hasta los comienzos del XX. A las preocupaciones generales de esta generación (existencialismo, problemas religiosos, crisis de la conciencia burguesa), el Grupo del 98 añade los problemas específicos de España, en este tiempo impactada por la pérdida de nuestras últimas colonias. Nuestros intelectuales vuelven su mirada hacia nuestro país, que se convierte en tema principal de sus creaciones, ya sea mirándolo como problema o recreándose en su contemplación a través de su paisaje, sobre todo, el paisaje castellano. Los principales representantes de este grupo son Unamuno, Baroja, Azorín y Maeztu a los que más tarde se unirían Valle Inclán y Antonio Machado y se considera que es a través de esta obra, *Campos de Castilla*, que Machado entra de lleno en el espíritu del 98.

Es este un poema lírico en que el autor se hace presente a través del uso de la primera persona verbal (quero) y del posesivo (mi), así como por la frase exclamativa (5-6); también está presente el “lector”(el olmo), a quien apostrofa y en quien vuelca sus sentimientos en una suerte de desdoblamiento y con quien, finalmente, llegará a identificarse. El olmo está firmemente anclado en un paisaje real, “la colina que lame el Duero”, enriquecido con la doble asociación, Castilla y Leonor, ambas presentes al final del poema. La temporalidad está señalada por el modo en que se ve el árbol en relación al pasado, presente y futuro. La función expresiva alterna con la poética, la referencial y la apelativa. Tiene un tono optimista y esperanzado.

En este poema, Machado canta a “ese milagro de la primavera” que se manifiesta en la “rama verdecida” de un olmo centenario y que se **refiere a un firme sentimiento de esperanza que se erige como teme central de la composición**. Si se recuerda que por aquel entonces estaba ya Leonor gravemente enferma, se podría entender cuál era la esperanza a la que alude en los últimos versos: esto es, la ya casi imposible recuperación de su mujer de la terrible enfermedad que al poco acabaría con ella; aunque también podría abarcar contenidos más amplios y referirse a España y su deseo de regeneración del país, más en la línea noventayochista. Pero aún sin saber cuál era la esperanza que la primavera despertaba en su corazón, el poema sería muy bello. Nos transmite su sorpresa al ver de pronto algunas hojas verdes en ese podrido olmo; y también su urgencia por anotar, antes de que el árbol desaparezca, la gracia de esa rama: es decir, por cantar a la vida que aparece como en vilo, cercada, amenazada por la muerte.

Ya desde el principio, cuando insiste en la vejez y sequedad del olmo, roído por la muerte, no hace sino destacar la sorpresa que causan esas frescas hojas. Y luego viene la larga serie en la que el repetido “antes” encrespa los versos, como si acuciado por el fantasma de una desaparición inminente, temiese llegar tarde. Finalmente, los tres últimos versos, no sólo incrementan la emoción contenida en los versos anteriores, sino que esa emoción previa, queda justificada plenamente: ahora comprendemos mejor por qué le había conmovido tanto ese reverdecimiento, ese milagro de la primavera.

Pero fijémonos en que al llegar a estos tres versos finales hay en el poema no sólo un cambio de objeto, sino de sentido. Si se cantaba primero la gracia de la nueva rama, no era olvidando la muerte

próxima del árbol, o porque pensara que ese brote iba a anular su muerte, sino sabiendo que la desaparición ocurriría pronto. Luego, en cambio, al esperar otro milagro –es decir, que Leonor recobrarla la salud-, obviamente lo que hace es querer vencer la muerte. Por tanto, el paralelo entre la rama y Leonor curada no es absoluto. Y es su amor por ella el que le hace esperar la posibilidad de verdecir, sin cerco ya de la muerte.

Sabemos, finalmente, que Leonor murió muy poco después y que a ella dedicaría otros poemas en este mismo libro. Sin ser Machado poeta amoroso es quizás este uno de los poemas en que se ve más amor por su mujer, que sin embargo no está explicitado: quizás por ello su fuerza.

El poema está centrado en Castilla, en un paisaje concreto, lleno de recuerdos para el poeta, pues allí conoció el amor que será lo que definitivamente le una a esta tierra. Al margen de su circunstancia personal, también Castilla atrae al Grupo del 98 por considerarla como símbolo de España, de una España fuerte y luchadora que pensaban había que despertar. Es por ello, por lo que también podría caber la otra explicación que apuntábamos más arriba: esto es, la esperanza en la recuperación de España.

En cualquier caso, sea cual sea el contenido de esa esperanza, es un poema íntimo y positivo y que muestra a las claras cómo Machado vuelca sobre el paisaje sus sentimientos más profundos, como es típico de toda su poesía.